



La corporación con las pancartas a favor del plan del Cabanyal y de Rita Barberá como telón de fondo. MANUEL MOLINES

## Silencio de la alcaldesa sobre el muro de Monforte

### PLENO ORDINARIO

Bellver da su apoyo «personal» al proyecto y el PSPV reclama al PP que «detenga la cruzada de destrucción del patrimonio»

H. GARCÍA VALENCIA

El derribo del muro del jardín de Monforte y su sustitución por una reja llegó ayer al hemiciclo. La alcaldesa, Rita Barberá, no quiso aclarar su postura acerca de la apertura del jardín, en contra de la cual se han pronunciado el ex conseller de Cultura Fernando Villalonga y la Real Academia de San Carlos. El concejal socialista Juan Soto, que presentó una moción instando a paralizar el plan de

ampliación del jardín, desafió a la alcaldesa a concretar si apoya el proyecto dado que ha pedido un informe para determinar si continúa adelante con el derribo.

Barberá no entró al trapo y dejó el debate en manos del concejal de Urbanismo, Jorge Bellver, que defendió la legalidad del proyecto y recordó el aval de la Dirección General de Patrimonio. Bellver restó importancia al hecho de no tener aprobado el plan especial del jardín, declarado Bien de Interés Cultural. Soto le insistió a Barberá para que «detengan su cruzada de destrucción del patrimonio» y amenazó con que si finalmente la piqueta llega al jardín histórico, «nos encontrarán abrazados a los árboles y al muro». Bellver replicó

**El delegado de Urbanismo llama «político espectáculo» a Juan Soto por decir que se encadenará a los árboles si llega la piqueta al jardín**

que no le sorprendería verlo atado a los árboles porque es un «político espectáculo». Tras el silencio de la alcaldesa y la nota poética del concejal socialista, Bellver reiteró su apoyo al proyecto. «Yo, personalmente, no voy a cambiar de opinión porque es un proyecto magnífico y perfectamente tramitado», remachó. Bellver matizó que no van a eliminar el cerramiento, sólo se sustituirá en un 35% por un enrejado de estilo neoclásico. El PP hizo valer su ma-

yoría para tumbar la moción de Soto.

Antes del debate, la alcaldesa dio la palabra al portavoz de la Asociación del Jardín Valenciano (Ajava), Julio Lacarra, que había solicitado intervenir en ese punto. Lo hizo para manifestar su «sorpresa» por la falta de sensibilidad del gobierno municipal en relación al jardín histórico de Monforte. Lacarra, que lamentó que varios concejales del PP se ausentaran del pleno en el momento en que tomó la palabra, recordó la importancia de l'Hort de Romero. Dijo que es un jardín «único» en la Comunitat y reclamó a la alcaldesa que reflexione y en vez de «ensayar reformas» opte por la vía de la conservación.

competencia del Estado la defensa del BIC contra el expolio. Añade que considera «adecuado» el contenido de la orden de paralización de Cultura y recuerda que en caso de «concurencia de competencias normativas en materia de patrimonio prevalece la protección del conjunto histórico y en caso de conflicto de normas» prevalece la ley estatal de Patrimonio Histórico frente a la ley autonómica.

### Actitud dialogante y el lapsus del «señor Bono»

El tono dialogante predominó en el pleno de ayer en el que, contra pronóstico, se alcanzó el acuerdo en la paralización del plan del Cabanyal una de los asuntos que más crispación política ha generado en los últimos meses. El público exhibió pancartas en defensa de la prolongación de Blasco Ibáñez y de los chiringuitos. En el anecdotario, destacó el «lapsus» del concejal de Presupuestos, Silvestre Senent, que durante el debate de una moción se dirigió a su compañero de filas Alfonso Novo (concejal de Tráfico y presidente de la EMT) como «señor Bono». Senent, en tono distendido, justificó la confusión porque se debatía una moción sobre el bono-oro y se le habían cruzado los cables con Bono y Novo.

PP y PSPV pactaron tres propuestas: para la adhesión del ayuntamiento a la Declaración de Cádiz, para hacer un centro de mayores en el barrio de El Pilar y para encargar a los servicios jurídicos municipales que estudien si cabe llevar a los tribunales la licencia ambiental concedida por la Conselleria de Medio Ambiente a la fábrica Moyresa.